

TENGO enorme curiosidad por los resultados que pueda obtener *Oper 4.0*, el proyecto que se presenta el próximo 23 de septiembre, función única, en el Auditorium de Palma. La propuesta es atractiva: *Le nozze di Figaro*, y en el cartel figuran voces reputadas en los escenarios principalmente europeos. La idea o proyecto original se remonta al año 2014 y nos lleva directamente a la comarca del Llevant, siendo la referencia original la asociación Amics de l'Òpera de Llevant, para más señas sin ánimo de lucro. También fue el compositor elegido entonces Wolfgang Amadeus Mozart.

El Auditori de Manacor se sumó a la idea, que básicamente consistiría en la consolidación a medio plazo de una temporada de ópera en territorio Nadal, formándose para la ocasión la Orquesta de la Ópera de Llevant. Interesa en especial que el proyecto, de marcados acentos alemán e italiano, atendido el hecho de que sus promotores eran Mathias Kramer y Giuliana Retali, en origen ya contemplaba la implicación de residentes para acoger a las voces invitadas, una práctica que nos remonta a los años 60 y 70. Ojalá prospere la idea, porque explota directamente el prestigio de las mansiones de la isla puestas al servicio del proyecto a modo de mecenazgo de pequeño formato.

El asunto es que ahora reaparece el proyecto *Oper 4.0* participando de una actividad ya ensayada y que consiste en puesta en escena directa, emotiva e integral. Ahora la orquesta se transforma en Camerata Mallorquina, aunque de idénticas características a la anterior: músicos de la Simfónica, de banda de música y del Conservatorio Profesional. En cualquier caso una saludable interacción entre profesionales foráneos que pasan temporadas en Mallorca y músicos locales, que además ju-

EL CUADERNO DE PEDRO PAN

FERNANDO MERINO

El proyecto 'Oper 4.0'



'Turandot' en la Temporada d'Òpera. ALBERTO VERA

garán un papel activo en la función.

También en esta ocasión, tres años después del *Concert de Mozart*, vuelve la idea de ofrecer un aserie de programas con vocación de mini temporada.

¿De verdad, una isla de las dimensiones de la nuestra, necesita un proyecto que compite, directamente, con la Temporada d'Òpera del Teatre Principal de Palma? Lo que sí queda claro es la desconexión de promotores privados y nuestras instituciones culturales. Parece ser que, en origen, el embrión de lo que después pasará a ser el proyecto *Oper 4.0*, tiene que ver con opinión repetida de residentes extranjeros, echando a faltar una oferta cultural más ambiciosa y que implique a profesionales que estarían encantados de actuar en la isla, conscientes de formar parte de una idea que les enamora.

Insisto que esa coincidencia nos remite a los orígenes cuando Mallorca era todavía la isla de la calma. Los años en que era evidente que recalando aquí era como vivir en el paraíso, «si puedes soportarlo», como dijo la amiga de Robert Graves, ambos ilustres residentes, como el Ar-

chiduque Salvador.

«No entiendo eso de *Oper 4.0*». Tampoco yo, Lou. Se presenta a sí mismo como «una forma revolucionaria de cantar y acompañar la ópera, logrando que el texto sea comprensible para el espectador». Habrá que esperar, digo.

CLÁSICA KREMLIN STRINGS

HOMENAJE A MEADOWS

XXXIX FESTIVAL DE DEIÀ

Concierto en recuerdo de Patrick Meadows: Kremlin Strings. Director: Mischa Rachlevsky. Repertorio: obras de Schubert, Schoenberg, Schnauber y Tchaikovsky. Lugar: Son Marroig. Fecha: 13 de septiembre. Calificación ★★★★★

Una elegía (Tchaikovsky) y un tango (Piazzola) despedieron el regreso de Misha Rachlevsky al Festival de Deià, en una noche tan especial dedicada al recuerdo de Patrick Meadows, creador del festival fallecido meses atrás. La verdad es que se echaba de menos una muestra de cariño como ésta, en la que aparecían como principales inductores la pianista Susan Bradbury y John, el hijo de Meadows. En realidad, un recuerdo cariñoso, que se hacía extensivo a Stephanie Sheppard, fiel compañera de viaje y de proyecto.

En el concierto de clausura de las Jornadas Musicales de Deià, el 2016, la formación invitada Studium Aureum ya había dedicado aquel concierto a la memoria de Sheppard, enterrada a pocos metros de San Juan Bautista.

Rachlevsky, un viejo conocido de la cita *deianenca*, se acercaba dirigiendo Kremlin Strings, que es la última expresión de su entusiasta dedicación a la orquesta de cuerdas, iniciada en los años 80 con New American Chamber Orchestra. Catorce músicos, mayoritariamente jóvenes, siguen al pie de la letra sus indicaciones de un marcado carácter expresivo. El programa venía a centrar el homenaje a Meadows, eligiendo para la ocasión algunas de las piezas que habían compartido Rachlevsky y Meadows. El director ruso le puso el acento a la interpretación de *In memory of Henri Temianka*, del

compositor germano-americano Tom Schnauber compuesta a finales de la década de los 90 y pieza especialmente apreciada por Patrick Meadows.

Aunque atendiendo a las características de Kremlin Strings, lo destacado de la velada llegaría al final con la interpretación de la conocida *Serenata para cuerdas* de Tchaikovsky, con aquel espectacular primer movimiento que seguramente fue lo que le llevó a señalar al compositor la necesidad de cuantos más instrumentos de cuerda, mejor. Aquí fueron siete violines, tres violas, tres violonchelos y un contrabajo. Suficientes para la intensidad que acostumbra imprimir Mischa Rachlevsky a la hora de levantar la batuta.

En la primera parte dominaba el tanteo entre el romanticismo (Schubert) y un incipiente y decisivo Arnold Schoenberg, que inicialmente había escrito *Noche transfigurada para sexteto de cuerdas* y donde muestra primeros indicios de la atonalidad que llegará con fuerza poco después.

No era, el de Kremlin Strings, un concierto enmarcado en el XXXIX Deià Fest, pero absolutamente necesario mientras esperamos mayor intensidad en las referencias a Meadows cuando se inicie la próxima edición. Emotivo el recuerdo de sus palabras, que dejó escritas cuando el 2008 decidió dejar la dirección del Festival. El horizonte marino ya empezaba a decolorarse.

TEATRO 'LOS VECINOS DE ARRIBA'

ASTUCIA Y CARCAJADAS

'LOS VECINOS DE ARRIBA'

Intérpretes: Eva Hache, María Lanau, Josep Julien y Andrew Tarbet. Autor y director: Cesc Gay. Lugar: Auditorium de Palma. Fecha: 15 de septiembre. Calificación ★★★★★

FERNANDO MERINO PALMA Sales de la sala dándole vueltas a dos cuestiones, y que después encuentras bien señaladas en la web de *Los vecinos de arriba*. La primera es que, en efecto, Cesc Gay (con esta obra debuta como autor y director teatral) tiene enorme calidad para ofrecer «una profunda mirada sobre los personajes que retrata», y además es «uno de los cronistas

más agudos de las clases medias urbanas». En definitiva esta obra es un ajustado e impecable perfil que nos muestra las contradicciones ocultas bajo la apariencia de normalidad.

De entrada creo que es absolutamente recomendable acudir a ver la obra, y de hacerlo no permitan que les cuenten el argumento, porque lo que destaca por encima de cualquier otra consideración es el elemento sorpresa. En este sentido lo que presenciamos es una comedia de autor, equiparable al mejor de los maestros del género. Cuatro personajes perfectamente definidos, que se complementan a pesar de ellos mismos. Dos matrimonios que nos llevan a escarbar en el lado más insospechado de las rela-

ciones de pareja.

A cada uno de los actores y actrices podemos recordarles por su trayectoria ofreciéndonos en conjunto una dilatada experiencia sobre las tablas. Queda descartado el tópico, en este caso a quien más puede afectar es a Eva Hache, quien más allá de la menor o mayor vis cómica, es un pedazo de actriz. Esa naturalidad que cada uno aporta a su personaje, es modelada en la exquisita labor de dirección de actores, que ejerce con autoridad Cesc Gay. Instinto natural, el de este hombre, para dibujar las viñetas con luminosa eficacia.

Nos situamos ante una obra que se debe por definición al humor inteligente y que va sorteando la tentación por los recursos fáciles



Un momento de la representación de 'Los vecinos de arriba'. DAVID RUANO

transmitiéndonos una sensación de astucia que le permite al espectador con sus carcajadas ir a rellenar las casillas de este crucigrama sobre la relación interpersonal. Un salón, cuatro personajes y una picada de circunstancias, son los mimbres a partir de los cuales Cesc Gay escribe y dirige un relato que es compatible con cualquier historia verídica en el relleno elevado a muro de contención

de la intimidad del hogar. Basta con abrir la puerta, y todo puede cambiar.

Hay por momentos un silencio sepulcral en el patio de butacas, se diría que absolutamente revelador de cuantas verdades acontecen, que identificamos con nuestra propia intimidad. Ya se ha dicho: Gay es un «cronista agudo de las clases medias urbanas». El resultado, un divertido atropello.